

EL URBANISMO IGUALITARIO

UNA ciudad ideal, hija de la tradición latina y de los sueños de Cabet. Si Barcelona hubiera sido la 'ciudad igualitaria' que pensó Cerdá, mitad hábitáculos y mitad jardín, la historia hubiera sido diferente, hubiéramos nacido otros y mejores. El andar por la calle hubiera puesto en dificultad a los autoritaristas e inciviles para mantener sus maniáticas identidades". Lleva razón Carlos Barral en su nostalgia de la Barcelona que no pudo ser, aunque acaso habría que cambiar el orden de algunas oraciones y señalar que si la historia hubiera sido diferente, Barcelona podría haber sido una ciudad igualitaria.

Empeño difícil entonces (imposible ahora), empeño en el que Cerdá perdió o sacrificó empleo, fortuna, familia y quemó su vida entera. Sacrificio, además, realizado con plena consciencia, por que él nunca se hizo demasiadas ilusiones. El día 24 de junio de 1851 decía, hablando ante el Congreso, "ni el Consejo puede prometerse de mis labios un discurso que le sea agradable, ni yo debo abrigar la más pequeña, la más remota esperanza de reducir sus votos a mis convicciones. Este es el triste y estéril resultado a que podemos aspirar todos los diputados que hemos venido aquí por el voto nacional y contra la voluntad del Gobierno".

Así hablaba Ildefonso Cerdá recordado ahora, a los cien años de su muerte, en una extraordinaria exposición auspiciada por el Colegio Nacional de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. La exposición, mostrada primero en Barcelona, está abierta actualmente en el Palacio Velázquez del Retiro madrileño.

La familia de Cerdá era campesina y liberal. Llevaba siglos afincada en Mas Cerdá, masía cercana a San Martín de Centellas, y allí vivió siempre, salvo algunas temporadas en Vic, adonde acudían a refugiarse cuando había amenazas de partidas carlistas por el territorio. En el seminario de Vic estudió Ildefonso, y luego iría a Barcelona para cursar Arquitectura y Matemáticas. Cerdá estuvo allí hasta 1835 y le tocó vivir los días de la epidemia de cólera en 1834 y los sucesos de agosto

del año siguiente. Arturo Soria (que, junto al arquitecto Salvador Tarragó, ha preparado esta exposición) recoge en el libro-catálogo una carta del joven Ildefonso a su hermano mayor, donde le habla de estos hechos: "Ahora gozamos de verdadera libertad; todo es alegría, todo patriotismo y tranquilidad ba-

Escuela tenía entonces una tradición liberal. En su fundación había jugado papel importante el canario Agustín de Betancourt (ver TRIUNFO, número 584), protegido de los ministros liberales de finales del siglo XVIII y luego perseguido por Godoy. Betancourt desarrollaría buena parte de su vida profesio-

Víctor Márquez Reviriego

jo los auspicios de nuestro Gobierno liberal... Toda la juventud se alista a las banderas de la libertad, teniendo facultades para elegirse los jefes".

Estos afanes liberales podría realizarlos con mayor facilidad en Madrid, donde estudiará en la Escuela de Ingenieros de Caminos. La

en Rusia, donde llegó a teniente general y proyectó importantes obras de canalización. Los períodos de apertura y clausura de la Escuela coinciden con las etapas liberales y absolutistas del reinado de Fernando VII.

De hecho, Cerdá uniría en su persona, junto al ejercicio profesio-

nal una casi permanente actuación política. La ideología que inspiraba esta teñiría y decidiría siempre el entendimiento de su actividad como ingeniero. Cerdá fue comandante de Zapadores de la Milicia Nacional, síndico del Ayuntamiento de Barcelona en los años del bienio progresista (1854-1856), diputado después de la revolución de 1868 y vicepresidente de la Diputación barcelonesa en la I República.

La muerte de sus dos hermanos mayores le convirtió en dueño de la fortuna familiar. Se dio de baja en el cuerpo de Ingenieros para dedicarse exclusivamente a sus estudios de urbanismo. Ciencia de la urbanización la llamó Cerdá, que escribió una "Teoría general de la urbanización", reeditada hace cinco años por el Instituto de Estudios Fiscales bajo la dirección del profesor Estapé.

Esta teoría general completaba su título con el de "aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona" (editada en Madrid, Imprenta Española, 1867). Junto a la teoría incluía el autor una "Monografía estadística de la clase obrera de Barcelona en 1856", obra exhaustiva e increíble para su tiempo. Cerdá estudió minuciosamente las condiciones de los 54.272 obreros de la Barcelona de su tiempo, a los que dividió en 370 grupos diferentes. Casi la totalidad de ellos (333) fueron analizados y clasificados con todo rigor. Para dar una idea de cómo hacía su trabajo, señala Soria en su estudio el método utilizado para determinar los "gastos imprescindibles que deberían estar asegurados por un salario mínimo:

a) El precio, la duración y los costes de conservación de cuanto objeto doméstico y personal cabe imaginar, desde el crucifijo existente en toda casa —al que atribuye una duración de cuarenta años y unos costes nulos de conservación—, a una camisa, una mecha de candil o una silla;

b) los costes de alojamiento, cambio de domicilio, partos, entierros de los hijos fallecidos prematuramente, enfermedades, etcétera, y

c) los costes de una alimentación tal que proporcione un número mínimo de gramos de 'azoe' y 'carbono', para lo cual estudió catorce menús de un valor nutritivo



Ildefonso Cerdá llegó a ser primer comandante de Ingenieros Zapadores de la Milicia Nacional, ejército popular creado por las Cortes de Cádiz para la defensa de la Constitución.



Aspecto de la Barcelona actual: muy distinta de como la soñara Cerdá.

equivalente y halló el precio medio".

Las conclusiones no fueron precisamente optimistas. De los tres centenares largos de categorías profesionales analizadas, nada más que once podía alimentar adecuadamente a su familia. Y esto, además, sólo en el caso de que no tuvieran más de dos hijos y de que la mujer trabajara. No era extraño, por tanto, que cuando Laureano Figuerola estudiara la vida media de los habitantes de Barcelona en la década 1837-1847, los promedios resultarían así:

CLASE RICA

	Años
Varones	38,83
Hembras	34,11

CLASE MENESTRAL

Varones	25,44
Hembras	24,90

CLASE JORNALERA

Varones	19,68
Hembras	27,43

La mortalidad la relacionaba Cerdá también con los metros cuadrados de que disponía cada ciudadano ("a medida que va disminuyendo la superficie urbana que toca por habitante, va aumentando la mortalidad de la población"). Para mayor escarmio resultaba que el pobre pagaba más caro cada metro de vivienda que el rico. Había casos en que cada metro cúbico de espacio le costaba al pobre un 37 por 100 más que al rico...

Muy sensible a este tipo de problemas, esta sensibilidad se explica casi de manera biográfica en la do-

documentada exposición: el contraste entre una infancia vivida en los amplios horizontes campesinos de la masía familiar y la angostura de una Barcelona amurallada, azotada además entonces por una terrible epidemia de cólera que mató al 3 por 100 de la población. El futuro autor del Ensanche hablará ya de problemas de contaminación y del aire como "el primero entre todos los artículos de primera necesidad", artículo que por efectos de la mercantilización del espacio urbano se entrega degenerado a sus consumidores menos pudientes.

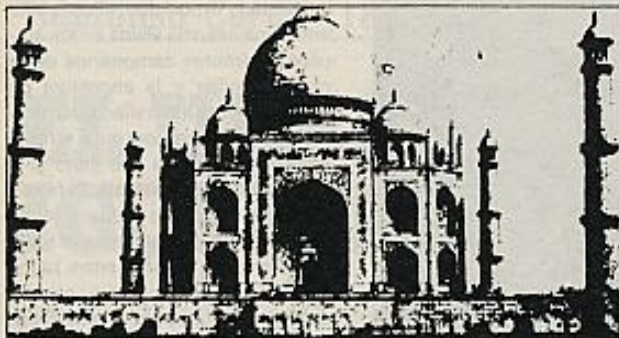
Estas peticiones de Cerdá, que hoy parecen elementales al más reaccionario de los ciudadanos, resultaban poco menos que revolucionarias en su tiempo. Así, por ejemplo, monseñor Costa y Borrás, obispo de Cataluña, en una carta pastoral con motivo de la huelga de operarios barceloneses en 1854, decía a éstos: "Carísimos nuestros: el vivísimo interés que nos inspira vuestra suerte, nos compele fuertemente a levantar nuestras manos suplicantes al Dios de las misericordias para recabarlas de su infinita bondad tan abundantes como las necesitamos en estos azarosos momentos. Pero la caridad de Jesucristo y la ternura con que a todos os amamos, piden algo más que secretas oraciones, etcétera, etcétera". Lo que, en resumen, les pedía el prelado era obediencia y paciencia, vuelta al trabajo, porque "con paz, con orden y con calma, todas las cosas pueden tener una prudente y honrosa solución..."

Cercana, por el contrario, a la postura de Cerdá era la de Pi y Margall cuando, varios meses después y triunfante ya la revolución que dio paso al bienio progresista, escribía: "Tuyo es el triunfo, pueblo, y tuyos han de ser los frutos de esa revolución, ante la cual quedan oscurecidas las glorias del Siete de Julio y el Dos de Mayo. Sobre ti, y exclusivamente sobre ti, pesan las cargas del Estado; tú eres el que en los alquileres de tus pobres viviendas pagas con usura al propietario la contribución de inmuebles..."

LA DENSIFICACION DE LA MANZANA CERDA



La presión de los propietarios de solares desvirtuó grotescamente el proyecto de Cerdá. De los 67.207 metros cúbicos edificados previstos inicialmente para cada manzana se pesaron a casi 300.000.



India

DISFRUTE
DE SU TIEMPO
CON COMODIDAD



Puerta abierta a nuestros HORIZONTES

Viajes de evasión a los países más insólitos del mundo. Un programa de viajes especial-Marsans dedicado exclusivamente a poner a su alcance el atractivo y la magia de esos lugares del mundo menos frecuentados, pero más ansiados. Una ocasión estupenda para conocer países, costumbres y personas realmente dignos de conocer.

Solicite amplia información y folleto detallado. Sin compromiso alguno.

EUROPA CENTRAL
Del 1 al 11 de Julio
42.250 Ptas.

EGIPTO
Del 1 al 10 de Julio
48.200 Ptas.

THAILANDIA
Del 15 al 25 de Mayo
46.000 Ptas.

CONTRASTE EUROPEO
Del 1 al 11 de Julio
44.350 Ptas.

CEILAN Y SINGAPUR
Del 3 al 25 de Julio
71.250 Ptas.

THAILANDIA Y HONG KONG
Del 15 al 25 de Mayo
59.175 Ptas.

CAPITALES BALTICAS Y MOSCU
Del 1 al 14 de Julio
66.850 Ptas.

RELAX EN ISLA MAURICIO
Del 3 al 19 de Julio
74.500 Ptas.

INDIA, NEPAL, CACHEMIRA
Del 3 al 20 de Julio
63.075 Ptas.

TROIKAS Y KIMONOS
Del 31 de Mayo al 17 de Junio
94.150 Ptas.

THAILANDIA, FILIPINAS, JAPON
Del 22 de Mayo al 9 de Junio
82.300 Ptas.

Disfrute de las ventajas del CREDI-VIAJE en MARSANS, pagando en cómodos plazos el importe de su viaje... y además una cantidad idéntica en efectivo que le facilitamos si lo prefiere, para sus gastos particulares en el viaje. Y siendo socio del Diners, con pago diferido.



MARSANS

BARCELONA ● Avda. Generalísimo Franco, 443 (D.P. 11). Teléfono 230 12 00. ● Lauria, 45 (D.P. 9). Tel. 317 17 95. ● P.º de Gracia, 13 (D.P. 7). Tel. 321 73 25. ● Rambles, 134-136 (D.P. 7). Tel. 318 72 16. **GRANOLLERS**, Alfonso IV, 41. Tel. 670 60 90. **HOSPITALET DE LLOBREGAT**, Avda. Gimo, Franco, 154-156. Teléfono 337 66 74. **SABADELL**, Rambla del Caudillo, 40. Teléfono 296 61 12. **BILBAO**, Gran Vía, 39 (D.P. 9). Tel. 424 15 07. **CADIZ**, Plaza de San Juan de Dios, 16. Tel. 23 72 07. **ALGECIRAS**, Hotel Reina Cristina. Tel. 67 22 66. ● Estación Marítima. Tel. 67 32 45. ● Avda. Virgen del Carmen, 19-B. Tel. 67 25 28. **JEREZ DE LA FRONTERA**, José Antonio Primo de Rivera, 53. Tel. 34 13 24. **PUERTO DE SANTA MARIA**, Virgen de los Mila-

gros, 106. Tel. 66 27 90. **CORDOBA**, Cardenal Herrera, 6. Teléfono 22 71 78. **GRANADA**, ● Plaza Nueva, 9. Tel. 22 20 88. ● Cochileros, 1. Tel. 22 25 91. **LAS PALMAS DE GRAN CANARIA**, ● León y Castillo, 14. Tel. 21 73 85. **MADRID**, ● Alberto Alcocar, 13 (D.P. 16). Tel. 458 11 50. ● Carr. de San Jerónimo, 34 (D.P. 14). Tel. 231 16 00. ● Capitán Hays, 7 (D.P. 20). Teléfono 455 78 48. ● Avda. de José Antonio, 39 (D.P. 13). Teléfono 248 04 05. ● José Ortega y Gasset, 34 (D.P. 6). Teléfono 262 27 04. **MALAGA**, Avda. del Gimo, 31. Tel. 21 49 09. **MARBELLA**, Avda. de José Antonio, s/n. Edif. Esperanza. Teléfono 77 33 12. **TORREMOLINOS**, Plaza Andalucía, 1. Tel. 38 28 57.

MURCIA, Plaza Celina, 13. Tel. 21 76 30. **OVIEDO**, Ventura Rodríguez, 8. Tel. 24 35 14. **PALMA DE MALLORCA**, P.º Generalísimo Franco, 6. Tel. 22 57 28. **REUS** (Tarragona), San Juan, 32. Tel. 31 27 45. **SAN SEBASTIAN**, ● Peñafonda, 5. Tel. 41 54 95. ● Hernani, 1. Tel. 41 61 19. **SANTA CRUZ DE TENERIFE**, Bathencourt Alfonso, 1. Tel. 24 64 06. **PUERTO DE LA CRUZ**, Avda. del Generalísimo, 23. Tel. 37 15 79. **SEVILLA**, ● Avenida Queipo de Llano, 1 y 3 (D.P. 4). Tel. 22 78 82. ● Asunción, 50 (D.P. 11). Tel. 27 12 96. **VALENCIA**, Plaza del Caudillo, 15 (D.P. 2). Tel. 322 00 91. **ZARAGOZA**, ● P.º de la Independencia, 18-20. Tel. 23 69 68. ● Calvo Sotelo, 33. Tel. 21 92 05.

Agencia de Viajes "Trade" del Grupo A.

EL URBANISMO IGUALITARIO

Pertrechado con los datos adquiridos en sus investigaciones sobre la clase obrera de Barcelona y con el ideario de su progresismo, Cerdá, a la hora de pensar en una realización concreta, marcó a ésta de tendencia igualitaria. Su ideal urbano era una ciudad sin centro, con igual valoración en todas sus zonas, con casas que tuvieran el mismo número de metros por cada vecino y que recibieran al mismo sol... Una ciudad, también, donde el individuo no viviera asfixiado por las casas. Porque la Barcelona anterior a Cerdá tenía una de las mayores densidades urbanas de la época (859 habitantes por hectárea: diez veces más que Londres y más del doble que París, por ejemplo).

Así presentó su Plan de Ensanche de Barcelona (1859), en una retícula —igualitaria, pero no necesariamente monótona— de calles perpendiculares entre sí, con veinte metros de anchura y formando manzanas, achaflanadas en sus cuatro ángulos para configurar el octógono base de toda esta estructura. Sólo podía edificarse en dos de los lados de la manzana, bien paralelos, bien en ángulo, y el resto quedaba para jardines. Pero cuando el plan se aprobó, impuesto de hecho por el Gobierno central frente al Ayuntamiento de Barcelona, la enorme presión de los propietarios de solares lo llevó al fracaso. Las manzanas fueron edificadas por los cuatro costados y las casas

casi doblaron la altura prevista (de 16 se pasó a 27). De hecho, sólo la red viaria quedó tal como estaba prevista. A propósito de ella ha dicho Oriol Bohigas: "Del plan Cerdá sólo queda una cosa: el trazado viario. Un trazado viario que es tan bueno, que ha permitido la supervivencia relativa de Barcelona —e insisto en lo de relativa—. Si Barcelona hoy existe todavía es gracias al trazado viario de Cerdá...".

En los ataques a Cerdá no se ahorraron municiones. Fue calificado de socialista, de atacar los intereses de la industria, de atentar contra el derecho de propiedad. Se desvirtuó su Plan Ensanche y, además, se tiró abajo el "Proyecto de Ley General para la Reforma, Saneamiento, Ensanche y otras Mejoras de las Poblaciones" —inspirado por él—, que al principio de la década de los sesenta era, de hecho, lo más avanzado en la materia. Puig i Cadafalch diría en burla años más tarde: "El buen hombre se entusiasmó, y encontró que era facilísimo dibujar sobre el gran llano una cuadrícula y que fácilmente la cuadrícula podía convertirse en una nueva Barcelona".

No llegó a serlo. Su Plan fue llevado al fracaso, aunque conocería en el Plan Maciá (1932-1938) un intento de retomar la idea para hacer de verdad una nueva Barcelona. Si sus ideas se permitieron sólo en parte, tampoco parece que hayan servido demasiado como ejemplo. Bohigas señala: "Creo que lo positivo y realizado del Plan, la estructura viaria, no ha sido tenida en cuenta por los urbanistas de la preguerra y de la posguerra. El urba-

nismo que se ha realizado (y digo realizado por decir alguna palabra) en los últimos años en Barcelona, ha abandonado el problema de la viabilidad como elemento fundamental de la estructura urbana. La pérdida de la forma urbana de Barcelona se ha debido a la pérdida del valor de la viabilidad. Los cinturones de ronda, por ejemplo, son un error inconmensurable porque están contra la forma viaria de la ciudad...". En el mismo coloquio sobre Cerdá y su obra ("El Ciervo", número 279), José Luis Gómez Ordóñez indicaba que los cinturones de ronda formaban un mecanismo congestivo, mirando hacia dentro y jerarquizando la ciudad; justamente lo contrario de lo que quiso Cerdá, que fue realizar un todo urbano de igual valor en todas sus partes, sin zonas desigualmente valoradas y jerarquizadas. Para evitar presiones llego incluso a pensar en mecanismos de autofinanciación del ensanche, porque, como él decía, "la especulación de los propietarios se funda en el capital público".

También eso se quedó para el reino de las ideas. Lo que logró de sus deseos y en lo que fracasó o le hicieron fracasar, es algo de lo que muestra esta exposición de ahora (anunciada con un hermoso cuadro de Lucio Muñoz, inspirado en el plano de Barcelona). En ella se presenta casi toda la vida de un hombre que, como señala José Antonio Fernández Ordóñez, "en nombre de la igualdad y de la justicia, luchó enconadamente para impedir la apropiación por parte de unos pocos de la plusvalía generada por los planes de urbanismo". ■ V. M. R.



Cerdá desempeñó en Barcelona varios cargos públicos electivos durante los diversos periodos progresistas. Así fue síndico del Ayuntamiento tras la Revolución de 1854; diputado provincial, después de la Gloriosa, y vicepresidente de la Diputación, durante la Primera República, cuya proclamación en Barcelona representa el grabado.

Alianza Editorial

Novedades

El libro de bolsillo

Julio Cortázar

Los relatos

I. Ritos

LB 615, 160 ptas.

Arthur C. Danto

Qué es filosofía

LB 612, 120 ptas.

Dionisio Ridruejo

Poesía

Selección de Luis Felipe Vivanco

Prólogo de Marià Manent

LB 611, 120 ptas.

Reediciones

Friedrich Nietzsche

Ecce homo

LB 346, 2.ª ed., 120 ptas.

Ocho siglos de poesía catalana

Antología bilingüe de

J. M. Castellet y J. Molas

LB 216, 2.ª ed., 200 ptas.

Ramón Tamames

Introducción a la economía española

LB 90, 10.ª ed., 200 ptas.

Selecciones del Séptimo Circulo

E. C. R. Lorac

La sombra del sacristán

SSC 41, 80 ptas.

Episodios Nacionales

Benito Pérez Galdós

5. Napoleón en Chamartín

120 ptas.

Solicite el nuevo catálogo

de Alianza Editorial a

C/. Milán, 38

Madrid-33